

perfectamente el Júpiter y la Minerva de Fidias en Elis y Athenas. El gran Rafael de Urbino, en lugar del Estilo sublime, no llegó mas que al grandioso. Miguel Angel nos dió el *terrible*¹: y aunque uno y otro se arrimaron al sublime en los conceptos é invenciones, sus formas no correspondian; bien que el modo de la execucion, y particularmente la de Rafael, era muy propia para aquel Estilo. Anibal Caraci, por la imitacion de las formas de las Estatuas antiguas, se aproximó algunas veces al sublime; como tambien Dominico Sampieri, pero sin unir la sublimidad de idéas y modos.

ESTILO DE LA BELLEZA.

La Belleza es la idéa ó imagen de la perfeccion posible. Jamas la perfeccion se hace visible sin producir Belleza; ni hay Belleza que no muestre la buena propiedad ó perfeccion del objeto en que se halla. La Belleza eleva nuestro entendimiento á la facil inteligencia de las buenas calidades de los objetos, que sin ella quedarian como escondidos y dificiles de comprender.

El Estilo propio para expresar tales objetos debe ser sencillo y depurado de superfluidades, sin que le falte ninguna parte esencial, y que cada cosa esté señalada conforme á su dignidad, ó sea calidad mas útil en la Naturaleza; pero no obstante, la execucion debe ser individual, y de mas suavidad que en el Estilo sublime, de tal manera, que sea suficiente para darnos idéa clara de la perfeccion posible.

Es-

¹ En otra parte se ha dicho lo que es estilo *grandioso*. Por metáfora se llama *terrible* aquel estilo que en la composicion busca las posturas mas forzadas y extraordinarias, en la execucion las lineas menos suaves, en la expresion el punto mas extremado, y en el colorido el tono menos agradable: es lo contrario de la suavidad y de la gracia. No se puede negar que Miguel Angel fue en este estilo excelentísimo y terribilísimo.